

La tecnología de la información y la educación



Dr. Nilo Palma Palma Mg. Gp.
Vicerrector Académico UTM

viceacademico@utm.edu.ec

En los tiempos actuales, no se puede encontrar una actividad humana sin intervención tecnológica.

El avance tecnológico ha permitido y está habilitando el desarrollo de las sociedades en todas las áreas, procurado mejorar el desempeño del recurso humano en la producción, la ciencia, la educación, entre otras.

Sin lugar a dudas, la tecnología de la información o informática a través de las TIC's (Tecnología de la Información y Comunicación), es la que mayor influencia o impacto está generando en la formación intelectual de los nuevos actores de la sociedad.

Al hablar de las TIC's, nos estamos refiriendo a instrumentos tecnológicos digitales que permiten comunicarnos y transferir datos, como por ejemplo el teléfono celular, fax, las cámaras de videos, fotográficas digitales, los Ipods, MP3, grabadoras digitales y las computadoras.

Por todos es conocido, que la comunicación entre las personas siempre ha existido, así mismo han existido medios tecnológicos que han facilitado la trasmisión de la información, algunos unidireccionalmente como es el caso de la imprenta, la radio y la televisión, y otros como el teléfono, que ya permitió el intercambio de información entre dos personas al mismo tiempo; pero, con el inicio de la era digital, el sistema de comunicación mejoró significativamente a tal punto que permite la interactividad en el intercambio de información entre grupos de personas, y es ahí cuando aparece el término TIC's para referirse a todos esos instrumentos, que su utilidad fundamental es facilitar la información y la comunicación entre las personas en tiempo real.

A nivel mundial se está generalizando el término "analfabetismo digital" para referirse al grado de conocimientos y utilización de las TIC's por parte de los integrantes de los grupos humanos de una sociedad; lo cual, en países en desarrollo como el nuestro, podría estar forjando una nueva brecha social a

las ya existentes, debido a los costos que esta tecnología demanda y que por ello no puede estar al alcance de los sectores humanos de reducido ingreso económico; de hecho, se puede percibir la brecha generacional, al percatarse el mayor interés de uso de las TIC's en las nuevas generaciones con relación a sus padres.

Este marcado interés de las nuevas generaciones por el empleo de las TIC's, está obligando a reorientar permanentemente los sistemas de la educación en todos los niveles de formación cultural, intelectual y profesional. En los sistemas institucionales de educación, las nuevas tecnologías demandan que en la organización de la enseñanza y el proceso de aprendizaje las adopten, para su eficaz utilización en busca del bienestar formativo integral del ser humano; esta reorganización de los sistemas educativos a este nuevo enfoque, debe comprender los límites y los riesgos que estas nuevas herramientas tecnológicas plantean a la educación e invitan a reflexionar sobre el modelo de sociedad que se está construyendo con el uso de ellas y sus consecuencias futuras.

Al referirme a los límites del empleo de las tecnologías de la información, estoy planteando la posibilidad que presentan para crear dependencia y adicción que podrían reducir la capacidad de iniciativa y creatividad en las personas; en cuanto a los riesgos, estos instrumentos de información y comunicación tecnológicos actuales, pueden influenciar negativamente en el crecimiento intelectual de los niños y jóvenes si su utilización no se orienta adecuadamente a través de los sistemas de educación familiar e institucional.

“Libro blanco sobre la educación y formación” (Comisión Europea, 1995) afirma que la sociedad del futuro será la sociedad del conocimiento y que, en dicha sociedad, la educación y formación serán, más que nunca, los principales vectores de identificación, pertenencia y promoción social. A través de la educación y la formación, adquiridas en el sistema educativo institucional, en la empresa, o de una manera más informal, los individuos serán

dueños de su destino y garantizará su desarrollo. La cultura de los pueblos determinará su nivel económico. En torno a este tema considero que se deben buscar las oportunidades de ayudar y mejorar la educación, explorando las posibilidades educativas de las tecnologías de la información y comunicación de acuerdo a nuestra realidad y circunstancias presentes, para no perder la identidad cultural de nuestros pueblos, tratando siempre de rescatar y mantener nuestros valores de identificación como país.

En el reto de reorganizar y rediseñar los sistemas educativos institucionales, para incursionar en lo que queremos construir con la visión de una sociedad más justa, productiva y solidaria, debemos comprometernos con la misión de establecer y ejecutar programas dirigidos a la formación de los docentes en el uso educativo de la nuevas tecnologías de la información y comunicación, proponiéndose contribuir a la actualización del sistema que demanda una sociedad cada vez más influenciada por la corriente tecnológica; adquiriendo una visión global sobre la integración de estas nuevas tecnologías en el currículo, analizando las modificaciones que deben implementarse en los diferentes elementos que lo integran como los contenidos, la metodología, sistemas de evaluación, trabajos domiciliarios, investigaciones, etc.; facilitando a los docentes, la adquisición de las bases teóricas y destrezas operativas que les permita integrar en la práctica del proceso enseñanza aprendizaje, todos los medios didácticos disponibles y proponer actualizaciones en tecnologías específicas de utilidad en el proceso; implementando programas de capacitación continua para los docentes con la finalidad de que les permita hacer un análisis reflexivo de su práctica, autoevaluando su papel y contribución a la misión institucional, con la utilización de los medios tecnológicos de la información y comunicación en el proceso enseñanza aprendizaje. Debemos tener presente que el aprendizaje no sólo trata de ofrecer más oportunidades de formación, sino que también debe generar una conciencia motivadora para aprender, y para eso se requiere de un estudiante



que forme parte activa en el proceso enseñanza aprendizaje; que aprenda y sea capaz de aprender en una variedad de entornos; que personalice el aprendizaje y que construya en base a necesidades específicas.

La actividad de educar dejó de ser una acción únicamente de proponer contenidos del aprendizaje y ponerlos al alcance de los estudiantes; con la incursión de la tecnología en información y comunicación la tarea de educar propende a capacitar a los estudiantes para la experiencia del aprendizaje es decir “aprender a aprender” y a través del proceso, captar conocimientos específicos.

La búsqueda de la información inherente a los contenidos de los programas de estudio, se constituye en la piedra angular de las estrategias dentro del proceso enseñanza aprendizaje en torno a sus objetivos, y representa uno componente básico para una utilización eficaz y clara, el servicio del internet.

Finalmente, debemos reflexionar en torno a que, en una institución educativa, podrán existir las herramientas tecnológicas adecuadas para la comunicación y la información, pero si no se cambia en positivo el currículo, los programas con sus elementos integrantes, si no se cuenta con docentes capacitados en el uso adecuado y aplicación de estas tecnologías al proceso, y más grave aún, si no se ha variado la postura de que el profesor tiene la respuesta y que se pide que el alumno la reproduzca, seguiremos inmerso en la pedagogía tradicional y no lograremos la visión de alcanzar en el futuro una sociedad más competitiva en todos los campos de la actividad humana.